



Análisis del conocimiento y manejo de la fiebre por parte de pediatras y residentes en relación a un proceso asistencial establecido

^aJ. M. García Puga, ^bF. J. Garrido Torrecillas, ^cD. Hernández Morillas, ^cL. Castillo Díaz, ^dJ. L. Santos Pérez, ^jJ. E. Callejas Pozo, ^eE. Ortega Páez, ^{at}T. Jiménez Romero, ^fM. Expósito Ruiz, ⁸Á. Ruiz Extremera

Publicado en Internet:
06-julio-2012

José Manuel García Puga:
jmgpuga@telefonica.net

^aPediatra. Unidad de Gestión Clínica Salvador Caballero. Granada. España • ^bPediatra. CS de Churriana de la Vega. Granada. España • ^cPediatra. Unidad de Gestión Clínica de La Zubia. Granada. España • ^dPediatra. Servicio de Pediatría. Hospital Universitario Virgen de las Nieves. Granada. España • ^ePediatra. CS de Maracena. Granada. España • ^fTécnica de Apoyo a la Investigación de la Unidad de Investigación del Hospital Virgen de las Nieves. Granada. España • ⁸Pediatra. Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales. Hospital Clínico San Cecilio. Granada. España.

Resumen

Objetivo: evaluar el consejo dado a padres sobre la fiebre y conocer la incidencia estimada de fiebre sin foco (FSF) en consulta, la accesibilidad a exámenes complementarios (EC) y la aplicación de un protocolo (PF).

Métodos: cuestionario sobre un total de 151 pediatras de Atención Primaria (PAP), pediatras de hospital (PH) y residentes de Pediatría (R). Se utiliza el paquete estadístico SPSS® 15.0. Para variables cualitativas el test de la χ^2 , siendo el valor significativo $p < 0,05$.

Resultados: se han evaluado 109 cuestionarios: mujeres 65,4% y hombres 34,6%. El 44,9% definió como fiebre 37,5 °C en axila y 38 °C en recto. El 78,9% aconseja termómetro electrónico; el 93,6%, medidas físicas; el 79,8%, paracetamol, y el 76,1% alterna antitérmicos en casos seleccionados. El 56,2% diagnostica un 10% de FSF a la semana, el 19,3% codifica siempre; el 31,2% algunas veces, y el 45,9% no lo hace. En menores de seis meses, el 91,7% solicita tira de orina, y el 41,3%, urocultivo; En pacientes de 6-12 meses, el 96,3% solicita tira de orina, y el 11,9%, urocultivo. Los PAP reciben resultados el mismo día: hemograma (3%) y radiografía (68,6%), en menos de 72 horas: urocultivo (38,7%). Los PH y R reciben el mismo día: hemograma (88,3%) y radiografía (85,7%); en menos de 72 horas: urocultivo (85,7%). El 74,6% de los PAP deriva al hospital a los menores de tres meses con FSF, el 64,7% de los PH y el 83,3% de los R hacen EC. Conoce el PF el 78,9%, de los cuales, el 69,8% cree que es aplicable y, a su vez, lo aplica un 65,4%.

Conclusiones: consejo mayoritario de termómetro electrónico, uso de medidas físicas y paracetamol. Alternancia seleccionada de antitérmicos. Bajo diagnóstico y codificación de FSF. Limitado acceso a exámenes complementarios para PAP. Alto conocimiento del PF pero baja aplicación.

Palabras clave:

- Fiebre
- Fiebre sin foco
- Cuestionario
 - Niño
- Residente

Analysis of pediatricians' and residents' knowledge of fever management in relation to established guidelines

Objective: to evaluate the advice given to parents about fever, determine the incidence of Fever Without Source (FWS) in the pediatrician's office, availability of complementary examinations (CE) and the implementation of fever guidelines (FG).

Methods: questionnaires distributed to 151 Primary Attention Pediatricians (PAP), Hospital Pediatricians (HP) and Residents (R). Statistical analysis SPSS 15.0. For qualitative variables the χ^2 test was used. Significant value was $p < 0.05$.

Results: 109 questionnaires analyzed: women 65.4% and men 34.6%. 44.9% defined fever 37.5 °C axillary temperature and 38 °C rectal temperature. 78.9% advise the use of electronic thermometer, 93.6% advice taking non-drug measures, 79.8% choose paracetamol and 76.1% alternate antipyretics in selected cases. 56.2% diagnosed 10% of FWS per week, 19.3% always encode it, 31.2% sometimes and 45.9% never. For infants < 6 m are required: 91.7% urine strips, 41.3% urine culture; from

Key words:

- Fever
- Fever without source
- Questionnaire
- Child
- Internship and Residency

Abstract

6-12 months: 96.3% urine strips and 11.9% urine culture. PAP receive results the same day: CBC count 3%, radiology 68.6% and urine culture in less than 72h, 38.7%. HP and R the same day, CBC 83.3% and Rx 85.7% and urine cultures 85.7% in less than 72 hours. Infants from 1-3 months with FWS are sent to hospital by PAP 74.6% and HP 64.7% and 83.3% of residents ask for CE. 78.9% know the FG, 69.8% believe them applicable, and 65.4% apply them.

Conclusions: in majority of cases it is recommended to use electronic thermometers, take non-drug measures and use paracetamol. Selected alternation of antipyretics. Underdiagnosis of FSF. Limited access to complementary exams by PAP. High awareness but low FG implementation.

INTRODUCCIÓN

La temperatura corporal normal es variable en individuos sanos y sigue un ritmo circadiano que se mantiene con la enfermedad.

La fiebre se define como la elevación de la temperatura por encima de la variación diaria normal. En general, es un mecanismo que pone en marcha el organismo frente a una posible agresión y en el niño habitualmente se debe a infecciones; no obstante, al tener el mismo mecanismo fisiopatológico para procesos de muy diferentes etiologías, se convierte en un signo totalmente inespecífico¹.

Para determinar la temperatura corporal, se recurre a instrumentos de medida. El termómetro más usado clásicamente ha sido el de mercurio. Desde la prohibición en 2006, por parte de la Unión Europea² del mercurio en instrumentos clínicos, se ha extendido el uso de otros tipos.

En relación al lugar de medición de la temperatura, se sabe que el valor de esta varía según donde se efectúe. La axila es un lugar accesible aunque de menor exactitud, excepto en menores de un mes^{3,4}. En general, los valores considerados normales en el niño oscilan entre 35,6 y 38,2 °C. La temperatura corporal que excede el percentil 99 (> 37,7 °C) puede ser interpretada como fiebre; sin embargo, no existe una definición aceptada universalmente⁵.

Como motivo de consulta, la fiebre es objeto de gran demanda por ser muy común en niños pequeños, causando gran preocupación e incertidumbre. La búsqueda de su origen en ocasiones es dificultosa, acentuada a veces por la premura en la

solicitud de asistencia (corto tiempo de evolución). Distintas circunstancias contribuyen a esta dificultad: el desconocimiento, las falsas creencias, la masificación, la disparidad de su abordaje y su tratamiento, todo ello conduce a una situación denominada “fiebre fobia”^{6,7} que habla por sí misma del “terror” creado en su entorno.

La fiebre participa de la variabilidad y diferente expresividad de otros cuadros clínicos, estando en estos casos acentuada, sobre todo en lactantes y niños pequeños, puesto que la apariencia clínica de un niño con una infección banal o con una infección potencialmente grave puede ser similar y el pronóstico es totalmente diferente⁸.

La Fiebre sin Foco (FSF)⁹, es relativamente frecuente, ya que en un 20% de los niños atendidos en la consulta por fiebre no se encuentra causa¹⁰⁻¹². Gran parte de la FSF se resuelve espontáneamente¹³, aunque en el transcurso de su evolución siempre planea la bacteriemia oculta y las infecciones bacterianas potencialmente graves¹⁴. La introducción de nuevas vacunas¹⁵ y la recomendación de otras por parte de las sociedades científicas^{16,17} ha hecho que la incidencia de bacteriemia oculta y sepsis haya pasado del 3-5% en edades de 3-36 meses y del 10% en menores de tres meses^{18,19}, a cifras inferiores al 1%^{20,21}. Estos cambios plantean estrategias de actuación que van a modificar los protocolos actuales.

Para disminuir la variabilidad en la práctica clínica, actualmente se potencia el desarrollo de guías basadas en la mejor evidencia científica. Con su aplicación se pretende conseguir un beneficio para el paciente y el médico. Existen guías y protocolos^{4,10} que intentan adecuar estas prácticas a la actua-

ción ante el niño con FSF y convertirse en una herramienta importante, si bien la adherencia a las mismas no siempre se lleva a cabo, muchas veces son poco aceptadas o ignoradas aunque su aplicación va paulatinamente integrándose en la práctica de los profesionales²²⁻²⁴.

En Andalucía, se dispone como herramienta de trabajo de los llamados “procesos asistenciales integrados”, uno de los cuales es el denominado “síndrome febril en el niño”²⁵, a pesar de sus siete años de existencia no hay referencias en cuanto al grado de su conocimiento y aplicación.

Los objetivos del trabajo fueron evaluar qué consideran fiebre y qué consejo dan a los padres los pediatras de Atención Primaria (PAP), hospital (PH) y residentes de Pediatría (R), conocer la incidencia estimada de FSF en las consultas que llevan a cabo, la accesibilidad a exámenes complementarios y el conocimiento y aplicación del proceso síndrome febril en el niño (PF).

MATERIAL Y MÉTODOS

El estudio se ha realizado sobre 109 cuestionarios que corresponden a 68 (65,4%) mujeres y a 36 (34,6%) hombres, siendo su distribución por profesionales: 67 (61,5%) PAP, 43 (64,2%) mujeres y 24 (35,8%) hombres; 18 (16,5%) PH, 9 (52,9%) mujeres y 8 (47,1%) hombres; y 24 (22%) R de Pediatría, 16 (80%) mujeres y 4 (20%) hombres. Los PH entrevistados son profesionales que atienden la urgencia hospitalaria como parte de su trabajo habitual.

Se utilizó un cuestionario de 17 preguntas (**Anexo 1**), considerando como variables dependientes consejos, registro y actividades que realizan los profesionales en la FSF y como variables independientes el sexo y puesto de trabajo del encuestado. En la **Tabla 1** están resumidos los aspectos más relevantes del PF y rangos de la temperatura considerada normal.

Se envió por correo postal a todos y cada uno de los PAP de dos Áreas o Distritos Sanitarios y se recibieron las respuestas por la misma vía. Fue distribuido también a los PH y R de los dos hospitales de

referencia, en ambos casos la recogida fue personal. El periodo de realización fue desde mayo a septiembre de 2009.

Cálculo muestral

Partiendo de la población total de profesionales en los centros incluidos, 151, y asumiendo que la proporción de conocimiento del protocolo estaría en torno al 73%, para realizar una estimación de una proporción para poblaciones finitas al 95%, con una precisión del 5%, el tamaño muestral resultante fue de 101; finalmente, se encuestaron 109 sujetos. La muestra obtenida se estratificó de forma proporcional al número de profesionales de cada categoría.

Análisis estadístico de datos

Inicialmente, se realizó un análisis descriptivo de los casos calculando medias y desviaciones típicas para las variables cuantitativas y frecuencias absolutas y relativas para las cualitativas. Se describieron de forma global y segmentando por profesional. Posteriormente se estudiaron las posibles diferencias entre las preguntas del cuestionario por sexo y categoría profesional. Para relacionar variables cualitativas se aplicó el test de la χ^2 corrigiendo por continuidad en tablas 2X2. Cuando las variables eran numéricas y cuantitativas se aplicó la *t* de Student o el análisis de la varianza (ANOVA). Se tomó como valor estadísticamente significativo $p < 0,05$. El análisis de datos se realizó con el programa estadístico SPSS® 15.0.

Consideraciones éticas

El protocolo de trabajo fue aceptado por la Comisión de Ética e Investigación Sanitaria de las Áreas o Distritos Sanitarios implicados, participando en su concepto y diseño, análisis e interpretación de los datos, escritura y corrección del texto. No existe acuerdo alguno con las compañías cuyos productos aparecen en el trabajo. No existe conflicto de interés en relación al trabajo. El trabajo no está subvencionado, ni becado.

Tabla 1. Aspectos relevantes del proceso “síndrome febril” en el niño	
Fiebre	<ul style="list-style-type: none"> • Temperatura rectal superior a 38 °C • Temperatura axilar superior a 37,3 °C
Tipo de termómetro	<ul style="list-style-type: none"> • Digital • Mercurio o timpánico
Medidas antitérmicas	<ul style="list-style-type: none"> • Uso de medidas físicas • Medicación antitérmica: de primera elección paracetamol y de segunda elección ibuprofeno. No alternancia de antitérmicos
Fiebre sin foco evidente (FSF)	<ul style="list-style-type: none"> • Proceso agudo en el que la etiología de la fiebre no se identifica después de una historia y un examen físico cuidadoso
Aplicación correcta de escalas dependiendo de la edad del niño	<ul style="list-style-type: none"> • YIOS en menores de 3 meses • Yale en edades de 3 a 36 meses
Exámenes complementarios	<ul style="list-style-type: none"> • Tira reactiva en menores de 1 año • En lactantes menores de 6 meses análisis microscópico de orina y urocultivo por bolsa • Otros: hemograma, hemocultivo, radiografía de tórax, examen de LCR
Actuación con el lactante de 1-3 meses	<ul style="list-style-type: none"> • En AP, si no se encuentra foco derivación a hospital • En urgencias hospitalarias, aplicación de escalas YIOS y exámenes complementarios dependiendo de la misma
Realización de pruebas complementarias	<ul style="list-style-type: none"> • En AP: sedimento y hemograma en horario de trabajo. En Urgencias o en el hospital: a la mayor brevedad • En AP: técnicas de imagen informadas en horario de trabajo. En Urgencias o en el Hospital: a la mayor brevedad • En AP, Urgencias o en el hospital: resultado de cultivo negativos en 24 horas y positivos en 48 horas • Examen de LCR a la mayor brevedad
Registro claro y detallado en la historia clínica de las actividades realizadas	
Rangos normales de temperatura	
Lugar de toma	Rango normal
Rectal	36,6-38,0 °C
Timpánica	35,8-38,0 °C
Oral	35,5-37,5 °C
Axilar	34,7-37,3 °C

AP: Atención Primaria. LCR: Líquido cefalorraquídeo.

RESULTADOS

Conocimiento de lo que consideran fiebre y consejo dado a padres por PAP, PH y R

Algunas de las respuestas a las cuestiones requeridas, sobre definición de fiebre, uso de termómetro, consejos sobre medidas antitérmicas, y su frecuencia se describen en la **Tabla 2**.

La mayoría de los encuestados tiene un conocimiento adecuado de la temperatura rectal y axilar que se considera fiebre, aunque 39 (35,8%) de ellos consideran fiebre en axila cuando el paciente tiene 38 °C.

Definen correctamente la fiebre de 37,5 °C axilar y 38 °C rectal, 49 (44,9%) de los encuestados: 29 (42,6%) mujeres y 17 (47,2%) hombres, sin diferencias estadísticamente significativas, tampoco se encuentran diferencias entre profesionales.

Tabla 2. ¿Qué temperatura consideran fiebre los pediatras y qué aconsejan a los padres?	
Pregunta	n (%)
Definirías la fiebre como: una temperatura en recto igual o superior a	
37 °C	1 (0,9)
37,5 °C	19 (17,4)
38 °C	79 (72,5)
No contestan	10 (9,2)
Definirías la fiebre como: una temperatura en axila igual o superior a	
37 °C	17 (15,6)
37,5 °C	52 (47,7)
38 °C	39 (35,8)
No contestan	1 (0,9)
¿Cuál es el termómetro que aconsejas a los padres?	
Digital	86 (78,9)
Frente	1 (0,9)
Timpánico	6 (5,5)
Mercurio	6 (5,5)
Cualquiera	7 (6,4)
Ninguno	1 (0,9)
No contestan	2 (1,8)
¿Cuál crees que utilizan generalmente?	
Digital	70 (64,2)
Frente	6 (5,5)
Timpánico	1 (0,9)
Mercurio	16 (14,7)
No sé	16 (14,7)
¿Aconsejas medidas físicas para controlar la fiebre (aligerar ropa, baños, etc.)?	
Sí	102 (93,6)
No	1 (0,9)
No contestan	6 (5,5)
¿Qué antitérmico aconsejas en primer lugar?	
Cualquiera	11 (10,1)
Ibuprofeno	5 (4,6)
Paracetamol	87 (79,8)
No contestan	6 (5,5)
¿Habitualmente aconsejas alternar ibuprofeno y paracetamol en la fiebre?	
A todos	1 (0,9)
A la mayoría	9 (8,3)
Casos seleccionados	83 (76,1)
Nunca	16 (14,7)

La recomendación del tipo de termómetro y las medidas antitérmicas se ajustan a lo indicado en el PF. Para tomar la temperatura, 62 (56,9%) encuestados recomiendan un lugar, de los cuales 32 son PAP (47,8%), 9 PH (50%) y 21 R (87,5%), y 37 (33,9%) recomiendan dos lugares, de los cuales 31 son PAP (46,3%), 4 PH (22,2%) y 2 R (8,3%); existen diferen-

cias estadísticamente significativas entre profesionales ($p < 0,05$).

Aconsejan comenzar la administración de antitérmicos, según la temperatura de 38 °C en la axila el 67,8% de PAP, el 66,7% de PH y el 91,7% de R, y en el recto no contestan la mayoría de PH (83,4%) y R (91,7%). Los PAP realizan más respuestas a esta

pregunta (50,7%) y se dividen entre quienes administran antitérmicos a partir de 38 °C (52,9%) y quienes lo hacen a partir de 38,5 °C (38,2%). En relación con la indicación de tratar con antitérmicos según el grado de temperatura, en qué lugar del cuerpo y con qué termómetro tomarla, no existen diferencias significativas ni en cuanto a sexo, ni entre profesionales.

Incidencia del diagnóstico de FSF

Cien (91,7%) de los encuestados están de acuerdo con la definición de FSF dada en el cuestionario.

En la cuantificación semanal de diagnósticos FSF con respecto a otros diagnósticos, lo hacen en un número menor al 5%, 32 (33,3%) de los encuestados, entre un 6 y un 10%, 22 (22,9%), entre un 11 y un 20%, 16 (16,7%), entre un 21 y un 30%, 20 (20,8%), y más de un 30%, 6 (6,2%). No contestan a esta pregunta 13 (11,9%) encuestados. No existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a sexo, pero sí entre profesionales (Fig. 1): los PH y los R diagnostican más FSF que los PAP, con diferencia estadísticamente significativa ($p < 0,001$). Cuando se les pregunta si de alguna manera codifican FSF según código CIE-9, 21 (19,3%) di-

cen que sí, 34 (31,2%) que algunas veces y 50 (45,9%) que nunca; no hay diferencias estadísticamente significativas con respecto al sexo, pero sí entre profesionales (Fig. 2), siendo los PH y R los que menos codifican.

Registro de la exploración clínica y acceso a exámenes complementarios

En la historia clínica registran la exploración 106 (97,2%) de los encuestados, utilizando las escalas Young Infant Observation Scale (YIOS) o la Yale Observation Scale, 67 (61,5%) de los encuestados, de los que 30 son PAP (44,8%), 14 PH (77,8%) y 23 R (95,8%), los PH y los R recurren más a ellas de forma estadísticamente significativa que los PAP ($p < 0,001$) y la valoración clásica (bueno, mediano y mal estado general) la usan 59 (54,1%) encuestados, de los que 48 son PAP (71,6%), 6 PH (33,3%) y 5 R (20,8%); los PAP la manejan más, de forma estadísticamente significativa, que los PH y los R ($p < 0,001$). La disponibilidad de exámenes complementarios (EC) que tienen los diferentes profesionales en cuanto al tiempo que tardan en recibirlos, si se exceptúa la tira reactiva de orina, a la que todos tienen acceso inmediato, se muestra en la Tabla 3.

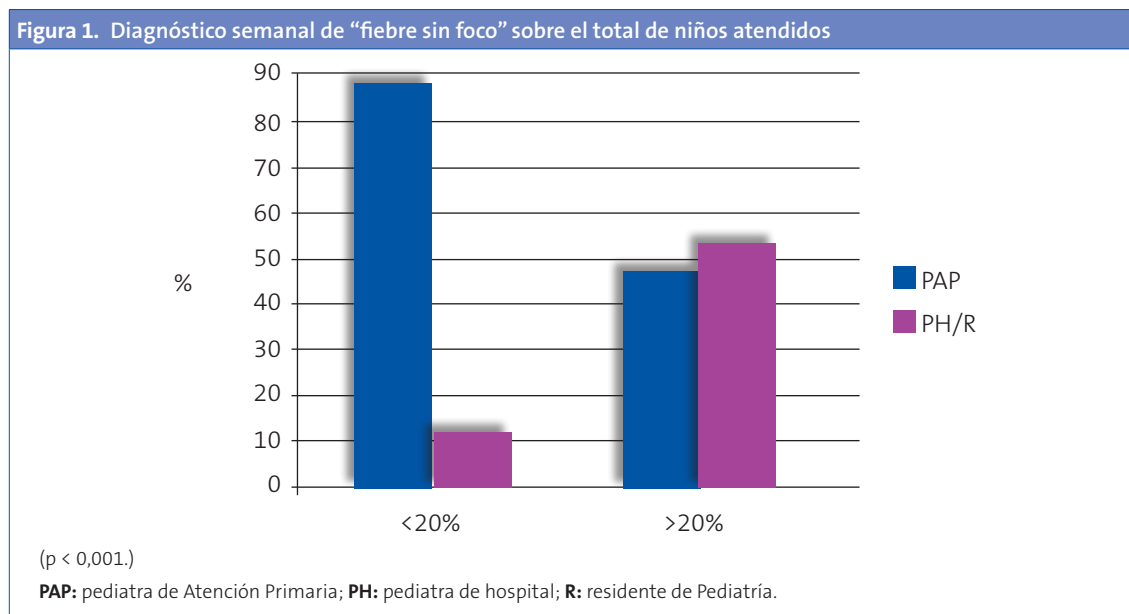
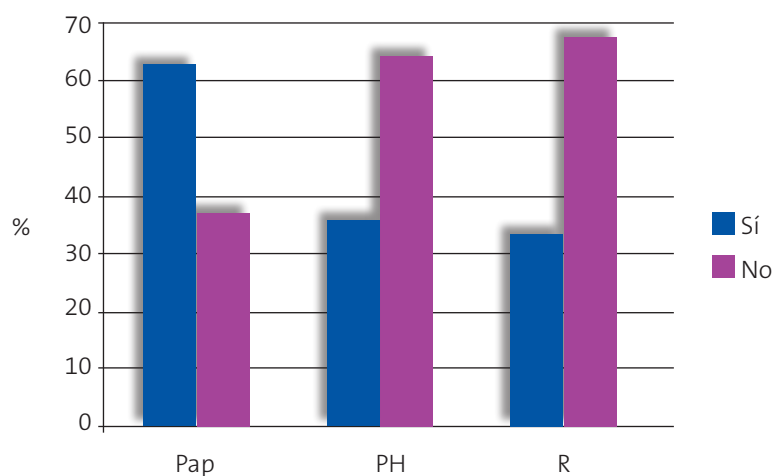


Figura 2. Codificación de la fiebre sin foco: al menos una vez y no codifican



(p < 0,05.)

PAP: pediatra de Atención Primaria; PH: pediatra de hospital; R: residente de Pediatría.

Aplicación y conocimiento del proceso “síndrome febril en el niño”

Los EC relativos a estudios de orina dentro del primer año de vida que solicitan en los menores de seis meses son:

- Tira reactiva de orina: 100 (95,2%) de los encuestados, de los que 60 son PAP (89,5%), 16 PH (88,9%), y 24 R.

- Urocultivo: 45 (42,8%) de los encuestados, de los que 28 son PAP (41,8%), 9 PH (50%) y 8 R (33,3%).

En el grupo de 6 a 12 meses solicitan:

- Tira reactiva de orina: 105 (100%) de los encuestados, de los que 66 son PAP (98,5%), 16 PH (88,9%) y 23 R (95,8%).
- Urocultivo: 13 (12%) de los que 4 son PAP (22,2%), 1 PH (4,2) y 8 R (11,9).

Tabla 3. Tiempo de recepción de exámenes complementarios

	PAP n (%)	PH/R n (%)	p
Tira reactiva			
Día	66 (98,5)	36 (85,7)	
No contestan	1(1,5)	6 (14,3)	
Hemograma			
< 24 horas	2 (3)	35 (83,3)	
> 24 horas	60 (89,5)	1 (2,4)	
No contestan	5 (7,5)	6 (14,3)	
Radiografía			
< 24 horas	46 (68,6)	36 (85,7)	
> 24 horas	21 (31,4)	–	
No contestan	–	6 (14,3)	
Urocultivo			
24 horas	–	5 (11,9)	
48 horas	3 (4,5)	14 (33,3)	
> 72 horas	59 (88)	17 (40,5)	
No contestan	5 (7,5)	6 (14,3)	

PAP: pediatra de Atención Primaria; PH: pediatra de hospital; R: residente de Pediatría.

En ninguno de los casos referidos existen diferencias estadísticamente significativas (Tabla 4). Además de análisis de orina, solicitarían otros EC 14 (12,8%) encuestados: 6 mujeres y 8 hombres, de los que 9 PAP son (13,4%), 2 PH (11,1%) y 3 R (12,5%); serían: hemograma (4), bioquímica sanguínea (2), hemocultivo (1), radiografía (Rx) (2) y radiografía si clínica (1), serología (1), no específica (2) y dependiendo del estado general (1).

Para 50 PAP (74,7%), la actitud que se debería tomar respecto al lactante de uno a tres meses de edad con FSF sería derivarlo al hospital y en 12 casos (17,9%) o bien harían EC o revisarían en 24 horas; cuatro (6%) no tomarían ninguna de las actitudes planteadas y uno (1,5%) no contesta; 11 PH (64,7%) y 20 R (83,3%) realizarían EC, un PH (5,5%) revisaría en 24 horas y seis PH (33,3%) y cuatro R (16,7%) ingresarían. Un PH no contesta.

Conocen el PF 86 (78,9%) encuestados, de los que 52 son PAP (77,6%), 16 PH (88,9%) y 18 R (75%): no existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a sexo o entre profesionales.

De los 86 (78,9%) del total de encuestados que conocen el PF, 77 (89,5%) lo creen aplicable en diversos grados; así, 60 (77,9%) creen que sí es aplicable, 14 (18,2%) solo lo creen aplicable en urgencias y 3 (3,9%) solo en el hospital; no lo creen aplicable 9 (10,6%), no existen diferencias significativas en cuanto a sexo o entre profesionales.

De los 60 que lo creen aplicable, 37 (61,7%) lo hacen sin excepciones, 19 (31,7%) a veces y 2 (3,3%) no lo hacen. Dos encuestados no contestan. No existen diferencias significativas en cuanto a sexo o entre profesionales.

DISCUSIÓN

En este trabajo se han valorado las diferentes formas de actuación de pediatras de ambos ámbitos de atención (Primaria y Hospitalaria) y R de pediatría, pertenecientes a dos áreas de asistencia o distritos sanitarios, utilizando como comparativo el PF.

Al definir la temperatura considerada fiebre en el recto (72,5%) existe un porcentaje mayor de acuerdo que cuando el lugar de la toma es la axila (47,7%), si se recoge información de los que responden a las dos temperaturas, 37,5 °C en axila y 38 °C en recto, conjuntamente, el porcentaje de quienes contestan es similar a los que contestan 37,5 °C en axila (44,9%). Hay amplio acuerdo a la hora de aconsejar la utilización del termómetro digital (79,8%), y, en cuanto al lugar donde tomar la temperatura, los PAP señalan más de uno, aunque mayoritariamente en la axila, en contraste con los PH y los R, que aconsejan solo uno, la axila.

A pesar de las controversias que plantean y de la baja evidencia de su efectividad, las medidas físicas²⁶⁻²⁸ son aconsejadas por una amplia mayoría (93,6%), y en referencia al uso de antitérmicos, aconsejan paracetamol en primer lugar (78,9%) en ambos según el PF²⁵ hecho que contrasta con las cifras de mercado y con lo publicado, donde se referencia un consumo igual o mayor de ibuprofeno^{26,27,29,30}.

Como opción más contestada, un elevado porcentaje aconseja la alternancia de antitérmicos en casos seleccionados (76,1%), aun siendo esta una práctica controvertida^{27,30,31} pero que realmente

Tabla 4. Solicitud de análisis de orina por encuestados			
Grupo de edad	Sí (%)	No (%)	NC
< 6 meses			
Tira reactiva	100 (95,2)	5 (4,8)	4
Urocultivo	45 (42,8)	60 (57,2)	4
6 meses a 1 año			
Tira reactiva	105 (100)	–	4
Urocultivo	13 (12)	95 (88)	1
No existen diferencias entre profesionales y solicitud de examen de orina según el proceso.			
NC: no consta.			

tiene un gran arraigo; de hecho, este dato parece corroborarlo.

A la hora de aconsejar antitérmicos según el grado de temperatura, hay disparidad en el empleo de los mismos y los aconsejan a partir de 38 °C axilar; los PAP que aconsejan dos lugares para la toma de temperatura, lo hacen cuando la temperatura es 38 °C en la axila y 38,5 °C en el recto. Solo tres encuestados plantean el estado general del niño como criterio para administrar antitérmico.

Estos puntos previamente expuestos (definición, recomendaciones) tienen especial trascendencia, ya que reflejan lo que se transmite a los padres.

Existe un amplio acuerdo con la definición dada de FSF (91,7%), pero a la hora de su diagnóstico hay una gran variabilidad, los PH y los R diagnostican más FSF a la semana que los PAP; de cualquier modo, sería complicado conocer realmente los diagnósticos existentes, pues solo un 19,3% hace la codificación y algunas veces hasta un 31,2%, siendo, los PAP los que más codifican.

Hay un alto registro de la exploración (97,2%) y el empleo de las escalas de valoración es aceptable (61,5%), aunque son menos utilizadas las de YIOS o Yale por parte de los PAP que utilizan más la clásica (71,6%), el uso conjunto de ambas escalas dependiendo de la edad del niño es bastante bajo (23,5%).

En la toma de decisiones ante la FSF además de la historia clínica y exploración es básico el uso de EC. La accesibilidad a los mismos son un claro inconveniente a la hora de llevar a la práctica el PF, pues si se exceptúa la tira reactiva de orina del resto de EC, la disponibilidad de los mismos en AP es limitada; en un diagnóstico que se supone ha de ser altamente resolutivo, solo un 3% de PAP dispone de hemograma en el día, un 4,5% dice tener urocultivo en 48 horas, incluso una simple Rx no disponen de ella en el día un 31,4% de PAP.

El PF es conocido por una amplia mayoría, pues un 78,9% de encuestados contestan afirmativamente. Este hecho contrasta con su aplicación si atendemos a las respuestas en algunas preguntas, así la fiebre la definen adecuadamente 49 (44,9%) de los

que lo conocen, en cuanto a EC se han evaluado los más inmediatos y accesibles a los tres profesionales implicados como son los exámenes de orina: el urocultivo se pide más en menores de seis meses, pero solo lo harían alrededor del 42,8% (debería ser el 100%) y disminuye entre los de 6-12 meses (12%), empleándose más en esta edad la tira reactiva de orina (prueba más acertada), que tiene menos valor que en los menores de seis meses, aunque se utiliza casi igual (95,2%) que a los 6-12 meses (100%). La solicitud de otro EC importante en el PF, como sería el hemograma, es anecdótica, solo un 12,5% pediría otro diferente. Es posible que la pregunta induzca a solicitar más un examen de orina que otro EC pero esta opción está considerada como respuesta, aunque se podría argüir que también habría que valorar, además de la edad del niño, la exploración.

La actitud con el lactante de 1-3 meses se hace en función de las posibilidades y también bastante de acuerdo con el PF; de hecho, los PH y los R lo realizan de forma diferente en consonancia con la mayor disponibilidad de recursos en el hospital o urgencias que en Atención Primaria, lo que representa una limitación a la hora de aplicarlo en esta última (menor disponibilidad); así, un proceso febril sin EC podría ser difícil de manejar, solo por la clínica, sin riesgo de plantear un problema serio, lo que justificaría la actitud diferente según vemos para el PAP que derivaría o para el PH o R que hacen EC.

Además de las limitaciones expuestas en su práctica, en respuesta a la aplicabilidad del PF hay un 10,6% de los que lo conocen que no lo creen aplicable, independientemente del ámbito de atención, y de los que lo creen aplicable solo lo hacen siempre 37 (61,7%) del total, que disminuiría al 43,1% de los que lo conocen y aún disminuiría más sobre el total (33,9% del total), lo que sería una cifra bastante baja en un protocolo propuesto para mejorar la práctica y disminuir la variabilidad clínica.

Conclusiones

Parece existir bajo acuerdo a la hora de transmitir una definición de fiebre a los padres y a su vez para

la aplicación del protocolo, no así en el uso del instrumento de medida de la temperatura y tratamiento de la fiebre, tanto físico como farmacológico. Hay una amplia variabilidad en lo que estiman los profesionales como diagnóstico de FSF, siendo considerado mayor entre los que trabajan a nivel hospitalario. La accesibilidad a exámenes complementarios por parte de los profesionales de AP es muy baja, lo que no facilita la aplicación del protocolo. Aunque existe un buen conocimiento del proceso hay una baja práctica del mismo.

CONFLICTO DE INTERESES

Un autor (MER) disfruta de un contrato financiado por el Instituto Carlos III. Parte de este manuscrito se presentó como comunicación oral en el 59.º Congreso Nacional de la AEP en Maspalomas (Gran Canaria) en junio de 2010.

ABREVIATURAS

AP: Atención Primaria • **EC:** exámenes complementarios
• **FSF:** fiebre sin focalidad • **PAP:** pediatra de Atención Primaria • **PF:** proceso (protocolo) de síndrome febril en el niño
• **PH:** pediatra de hospital • **R:** residente de Pediatría
• **Rx:** radiografía • **YIOS:** Young Infant Observation Scale.

BIBLIOGRAFÍA

1. Fiebre. Guías Clínicas [en línea] [consultado en 06/2009]. Disponible en www.fisterra.com/guias2/fiebre.asp
2. Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo. Estrategia comunitaria sobre el mercurio, Bruselas 28.01.2005. COM (2005) 20 final [en línea] [consultado en 06/2009]. Disponible en http://europa.eu/legislation_summaries/internal_market/single_market_for_goods/chemical_products/l28155_es.htm
3. Community Paediatrics Committee. Canadian Paediatrics Society. Temperature measurement in paediatrics. Reaffirmed in February 2009 [en línea] [consultado en 06/2009]. Disponible en www.cps.ca/ENGLISH/statements/CP/cp00-01.htm
4. Fever illness in children. Assessment and initial management in children younger than 5 years. National Collaborative Centre for Women's and Children's Health, 2007 [en línea] [consultado en 06/2009]. Disponible en <http://publications.nice.org.uk/feverish-illness-in-children-cg47>
5. Khalert CH, Nadal D. Acute fever in infants. *Ther USMC*. 2006;63(10):659-65.
6. Bauer Izquierdo S, Díez Domínguez H, Ballester R, Ballester A. Persistencia de la fiebre fobia a pesar de la evidencia científica. *Acta Pediatr Esp*. 2009;67:578.
7. Crocetti M, Moghbeli N, Serwint J. Fever phobia revisited: have parental misconceptions about fever changed in 20 years? *Pediatrics*. 2001;107:1241-6.
8. Daaleman TP. Fever without source in infants and young children. *Am Fam Physician*. 1996;54:2503-12.
9. Rodrigo Gonzalo-de-Liria C, Méndez Hernández M. Fiebre sin foco. AEP [en línea] [consultado en 08/2010]. Disponible en <http://www.aeped.es/sites/default/files/documentos/fiebresinfoco.pdf>
10. Baraff LJ. Management of fever without source in infants and children. *Ann Emerg Med*. 2000;36(6):602-14.
11. Mintegi Raso S, Benito Fernández J, García González S, Corrales Fernández A, Bartolomé Albistegui JI, Trebolazabala Quirante N. Demanda y asistencia en un servicio de urgencias hospitalario. *An Pediatr (Barc)*. 2004;61:156-61.
12. Mintegi Raso S, Sánchez Echaniz J, Benito Fernández J, Vázquez Ronco MA, García Ribes A, Trebolazabala Quirante N. Utilización nocturna de una unidad de urgencias pediátrica hospitalaria. *An Esp Pediatr*. 2000;52:346-50.
13. Alpern ER, Alessandrini EA, Bell LM, Shaw KN, McGowan KL. Occult bacteraemia from a paediatric emergency department: current prevalence, time to detection, and outcome. *Paediatrics*. 2000;106:505-11.
14. Sur DK, Bukont EL. Evaluating fever of unidentifiable source in young children. *Am Fam Physician*. 2007;75:1805-11.
15. Vacunas. El calendario Infantil. 40 años de cambios, 1962-2006. Sevilla: Consejería de Salud; 2006.
16. Committee on Infectious Diseases. American Academy of Pediatrics. *Pediatrics*. 2001;107:202-4.
17. Comité Asesor de Vacunas de la Asociación Española de Pediatría. Calendario vacunal de la Asociación

- Española de Pediatría 2003. *An Pediatr.* 2003;58:257-62.
18. Haddon RA, Barnett PL, Grimwood K, Hogg GG. Bacteraemia in febrile children presenting to a paediatric emergency department. *Med J Aust.* 1999;170(10):475-8.
 19. Kuppermann N. Occult bacteremia in young febrile children. *Pediatr Clin North Am.* 1999;46(6):1073-109.
 20. Wilkinson M, Bulloch B, Smith M. Prevalence of Occult Bacteremia in Children Aged 3 to 36 Months Presenting to the Emergency Department with Fever in the Postpneumococcal Conjugate Vaccine Era. *Acad Emerg Med.* 2009;16(3):220-5.
 21. Pratt A, Attia MW. Duration of fever and markers of serious bacterial infection in young febrile children. *Pediatr Int.* 2007;49(1):31-5.
 22. Massin MM, Montesanti J, Lepage P. Management of fever without source in young children presenting to an emergency room. *Acta Paediatr.* 2006;93:1446-50.
 23. Seow VK, Lin AC, Lin IY, Chen CC, Chen KC, Wang TL, et al. Comparing different patterns for managing febrile children in the ED between emergency and pediatric physicians: impact on patient outcome. *Am J Emerg Med.* 2007;25:1004-8.
 24. Madsen KA, Bennett JE, Downs SM. The role of parental preferences in the management of fever without source among 3- to 36-month-old children: a decision analysis. *Pediatrics.* 2006;117:1067-76.
 25. García Puga JM. Proceso Asistencial Integrado. Síndrome Febril en el Niño [en línea] [consultado el 06/2009]. Disponible en www.juntadeandalucia.es/salud/contenidos/procesos/docs/procesos_FIEBRE_NI%2525C3%2525910%255B1%255D.pdf
 26. Giachetto G. Conducta de los pediatras frente a la fiebre. *Arch Pediatr Urug.* 2001;72(2):116-20.
 27. Melamud A, Suwezda A, Matamoros R, Ringuelet L. Indicación de antitérmicos por médicos pediatras, Internet como modalidad de recolección de datos. *Arch Argent Pediatr.* 2008;106:404-8.
 28. Meremikwu M, Oyo-Ita A. Drugs and other methods for managing fever in children. *Cochrane Database of Systematic Reviews* 2000, Issue 3. Art. No: CD002241.
 29. Hay AD, Costeloe C, Redmond NM, Montgomery AA, Fletcher M, Hollinghurst S, et al. Paracetamol plus ibuprofen for the treatment of fever in children (PITCH): randomised controlled trial. *BMJ.* 2008;337:729-33.
 30. Erlewyn-Lajeneuse MDS, Coppens K, Hunt LP. Randomised controlled trial of combined paracetamol and ibuprofen for fever. *Arch Dis Child.* 2006;91:414-6.
 31. Mayoral CE, Marino RV, Rosenfeld W, Greensher J. Alternating antipyretics: is this an alternative? *Pediatrics.* 2000;105:1009-12.

Anexo 1. Cuestionario para profesionales

1. Mujer/Hombre.
2. Pediatra Atención Primaria/Pediatra Hospital/MIR.
3. Definirías la fiebre como: una temperatura en recto igual o superior a: 37 °C/37,5 °C/38 °C.
4. Definirías la fiebre como: una temperatura en axila igual o superior a: 37 °C/37,5 °C/38 °C.
5. ¿Cuál es el termómetro que aconsejas a los padres? Digital/Frente/Timpánico/Mercurio/Cualquiera/Ninguno.
6. ¿Cuál crees que utilizan generalmente? Digital/Frente/Timpánico/Mercurio/No sé.
7. ¿Aconsejas medidas físicas para controlar la fiebre (aligerar ropa, baños, líquidos...)? Sí/No.
8. ¿Qué antitérmico aconsejas en primer lugar? Cualquiera/Ibuprofeno/Paracetamol
9. ¿Habitualmente aconsejas alternar ibuprofeno y paracetamol en la fiebre? A todos/A la mayoría/Casos seleccionados/Nunca.
10. ¿A partir de qué temperatura, en qué lugar del cuerpo y con qué termómetro aconsejas el empleo de antitérmicos?
11. La fiebre sin foco se define como: “aquella que tras realizar una anamnesis y exploración cuidadosas no permite identificar su etiología”, ¿estás de acuerdo con esta definición? Sí/No.
12. ¿Podrías cuantificar, aproximadamente en porcentaje, las fiebres sin foco que diagnosticas del total de los niños que asistes en tu trabajo por semana? 1-5%/6-10%/11-20%/21-30%/31-40%.
13. ¿Codificas de alguna forma la fiebre sin foco con CIE-9¹, 780.6? Sí/No/Algunas veces.
14. En la exploración, ¿registras alguna escala de valoración? Sí/No.
15. Si registras alguna, ¿qué escala o escalas utilizas? YIOS o Yale según edad/Bueno o mediano o mal estado general/Ninguna/Otras.
16. Si diagnosticas una fiebre sin foco, ¿qué examen o exámenes complementarios solicitas inicialmente? En < 6 meses: Tira de orina/Urocultivo/Otros. De 6 meses a 1 año: Tira de orina/Urocultivo/Otros.
17. ¿Cuánto tiempo te tarda en llegar el resultado de un examen complementario? El mismo día/24 h/48 h/72 h/Otros, para: Tira orina/Urocultivo/Hemograma/Radiografía.
18. En el niño de 1 a 3 meses con fiebre sin foco, ¿qué haces? (solo una respuesta): Exploraciones complementarias/Reviso en 24 h/Derivo al Hospital/Ingreso en planta/Ninguna/Otro.
19. ¿Conoces el proceso “fiebre en el niño”?²: Sí/No.
20. Si lo conoces ¿crees que es aplicable en la práctica diaria? Sí/No/Solo en Urgencias/Solo en Hospital.
21. Si crees que es aplicable, ¿lo haces? Sí/No/A veces/Nunca.

¹CIE: Codificación Internacional de Enfermedades, aparece al tabular juicio clínico en DIRAYA.

²Procesos Asistenciales de la Consejería de Salud.



Analysis of the theoretical knowledge and clinical management of fever by paediatricians and medical residents in relation to an established care protocol

^aJ. M. García Puga, ^bF. J. Garrido Torrecillas, ^cD. Hernández Morillas, ^dL. Castillo Díaz, ^eJ. L. Santos Pérez, ^fJ. E. Callejas Pozo, ^gE. Ortega Páez, ^hT. Jiménez Romero, ⁱM. Expósito Ruiz, ^jÁ. Ruiz Extremera

Publicado en Internet:
5-julio-2012

José Manuel García Puga:
jmgpuga@telefonica.net

^aPediatra. Unidad de Gestión Clínica Salvador Caballero. Granada. Spain • ^bPediatra. CS de Churriana de la Vega. Granada. Spain • ^cPediatra. Unidad de Gestión Clínica de La Zubia. Granada. Spain • ^dPediatra. Servicio de Pediatría. Hospital Universitario Virgen de las Nieves. Granada. Spain • ^ePediatra. CS de Maracena. Granada. Spain • ^fTécnica de Apoyo a la Investigación de la Unidad de Investigación del Hospital Virgen de las Nieves. Granada. Spain • ^gPediatra. Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales. Hospital Clínico San Cecilio. Granada. Spain.

Abstract

Objective: to evaluate the advice given to parents about fever, determine the incidence of Fever Without Source (FWS) in the pediatrician's office, availability of complementary examinations (CE) and the implementation of fever guidelines (FG).

Methods: questionnaires distributed to 151 Primary Attention Pediatricians (PAP), Hospital Pediatricians (HP) and Residents (R). Statistical analysis SPSS 15.0. For qualitative variables the χ^2 test was used. Significant value was $p < 0,05$.

Results: 109 questionnaires analyzed: women 65,4% and men 34,6%. 44,9% defined fever 37,5 °C axilar temperature and 38 °C rectal temperature. 78,9% advise the use of electronic thermometer, 93,6% advice taking non-drug measures, 79,8% choose paracetamol and 76,1% alternate antipyretics in selected cases. 56,2% diagnosed 10% of FWS per week, 19,3% always encode it, 31,2% sometimes and 45,9% never. For infants < 6 m are required: 91,7% urine strips, 41,3% urine culture; from 6-12 months: 96,3% urine strips and 11,9% urine culture. PAP receive results the same day: CBC count 3%, radiology 68,6% and urine culture in less than 72h, 38,7%. HP and R the same day, CBC 83,3% and Rx 85,7% and urine cultures 85,7% in less than 72 hours. Infants from 1-3 months with FWS are sent to hospital by PAP 74,6% and HP 64,7% and 83,3% of residents ask for CE. 78,9% know the FG, 69,8% believe them applicable, and 65,4% apply them.

Conclusions: in majority of cases it is recommended to use electronic thermometers, take non-drug measures and use paracetamol. Selected alternation of antipyretics. Underdiagnosis of FSF. Limited access to complementary exams by PAP. High awareness but low FG implementation.

Key words:

- Fever
- Fever without source
- Questionnaire
- Child
- Intership and Residency

Análisis del conocimiento y manejo de la fiebre por parte de pediatras y residentes en relación a un proceso asistencial establecido

Resumen

Objetivo: evaluar el consejo dado a padres sobre la fiebre y conocer la incidencia estimada de fiebre sin foco (FSF) en consulta, la accesibilidad a exámenes complementarios (EC) y la aplicación de un protocolo (PF).

Métodos: cuestionario sobre un total de 151 pediatras de Atención Primaria (PAP), pediatras de hospital (PH) y residentes de Pediatría (R). Se utiliza el paquete estadístico SPSS® 15.0. Para variables cualitativas el test de la χ^2 , siendo el valor significativo $p < 0,05$.

Resultados: se han evaluado 109 cuestionarios: mujeres 65,4% y hombres 34,6%. El 44,9% definió como fiebre 37,5 °C en axila y 38 °C en recto. El 78,9% aconseja termómetro electrónico; el 93,6%, medidas físicas; el 79,8%, paracetamol, y el 76,1% alterna antitérmicos en casos seleccionados. El 56,2% diagnostica un 10% de FSF a la semana, el 19,3% codifica siempre; el 31,2% algunas veces, y el 45,9% no lo hace. En menores de seis meses, el 91,7% solicita tira de orina, y el 41,3%, urocultivo;

Palabras clave:

- Fiebre
- Fiebre sin foco
- Cuestionario
 - Niño
 - Residentes

En pacientes de 6-12 meses, el 96,3% solicita tira de orina, y el 11,9%, urocultivo. Los PAP reciben resultados el mismo día: hemograma (3%) y radiografía (68,6%), en menos de 72 horas: urocultivo (38,7%). Los PH y R reciben el mismo día: hemograma (88,3%) y radiografía (85,7%); en menos de 72 horas: urocultivo (85,7%). El 74,6% de los PAP deriva al hospital a los menores de tres meses con FSF, el 64,7% de los PH y el 83,3% de los R hacen EC. Conoce el PF el 78,9%, de los cuales, el 69,8% cree que es aplicable y, a su vez, lo aplica un 65,4%.

Conclusiones: consejo mayoritario de termómetro electrónico, uso de medidas físicas y paracetamol. Alternancia seleccionada de antitérmicos. Bajo diagnóstico y codificación de FSF. Limitado acceso a exámenes complementarios para PAP. Alto conocimiento del PF pero baja aplicación.

INTRODUCTION

Normal body temperature is variable in healthy individuals and follows a circadian rhythm that is maintained during disease.

Fever is defined as a rise in temperature above the normal daily range. In general, it is a mechanism triggered by the body in response to a potential attack, and in children it is usually due to infection; however, since the same physiopathological processes can be the result of a wide variety of aetiologies, fever is a completely non-specific symptom¹.

Measuring devices are used to determine body temperature. The most widely used thermometer used to be the mercury thermometer. Since the European Union banned the use of mercury in clinical devices in 2006, the use of other types has become widespread.

When it comes to where to take the temperature, it is known that the value of the temperature will vary depending on the body site where it is measured. The underarm is an easy-to-access site, but provides less accurate measurements except in children younger than one month of age^{3,4}. Broadly speaking, the values considered normal in children range between 35.6 and 38.2 °C. Body temperatures above the 99th percentile (> 37.7 °C) can be considered fever; however, there is no universally accepted definition⁵.

Fever is a very frequent reason for healthcare visits, since it is very common in young children and causes great concern and uncertainty. Finding its source can be complicated, a difficulty compound-

ed at times by assistance being sought very early on (short evolution time). Different circumstances contribute to this difficulty: lack of knowledge, inaccurate beliefs, the crowding of healthcare services, and the disparities in its management and treatment, all of which contribute to a situation that has been labelled “fever phobia”^{6,7} referring to the “panic” that fever causes in its environment. Like many other clinical profiles, fever shows great variability and different clinical expressions, which is further complicated by the fact that in infants and young children the presentation may be very similar for just an ordinary infection or a potentially serious infection, when the prognosis is completely different⁸.

Fever without source (FWS)⁹, is relatively frequent, since no source for the fever is found in 20% of the children attending healthcare services with it¹². A good portion of FWS cases resolve spontaneously¹³, although as it evolves there is always the possibility that it may be due to occult bacteraemia or potentially severe bacterial infections¹⁴. The introduction of new vaccines¹⁵ and the recommendation of others by scientific associations^{16,17} has resulted in a decrease of the incidence of occult bacteraemia and sepsis from 3-5% in children 3-6 months of age and 10% in children younger than 3 months to figures below 1%^{20,21}. These changes signal intervention strategies that will change current protocols.

At present, the development of better evidence-based guidelines is being promoted for the purpose of reducing the variability of clinical practices. Their implementation is expected to be advantageous to both patient and physician. There

are guidelines and protocols^{4,10} that are meant to become an important tool in the correct treatment of children who present with FWS, but they are not always followed. Such guidelines are often unwelcome or ignored, although their implementation is being introduced gradually in healthcare practises²²⁻²⁴.

In Andalusia, there are working tools known as “integrated healthcare protocols”, one of which is the one for what they term “fever syndrome” in children²⁵. Although this protocol has been around for seven years, there is no documentation regarding the extent to which providers know or implement it. The objectives of our study were to evaluate what is considered as fever and what recommendations are made to caregivers by primary care paediatricians (PCP), hospital paediatricians (HP) and paediatric residents (R), to learn the estimated incidence of FWS in their practices, the accessibility of complementary tests from their practices, and the knowledge and implementation of the childhood fever syndrome protocol (FP).

MATERIALS AND METHODS

The study was based on 109 questionnaires, answered by 68 (65.4%) women and 36 (34.6%) men, whose distribution by occupation was: 67 (61.5%) PCP, 43 (64.2%) female and 24 (35.8%) male; 18 (16.5%) HP, 9 (52.9%) female and 8 (47.1%) male; and 24 (22%) paediatric R, 16 (80%) female and (20%) male. The surveyed HP are physicians who provide emergency room care as part of their regular duties.

The participants were given a survey of 17 questions (**Appendix I**), in which the dependent variables were the recommendations, documentation and activities performed by providers in relation to FWS, with the sex and professional category of the participant as the independent variables. **Table 1** summarises the most relevant aspects of the FP and the temperature ranges considered normal.

The questionnaire was sent by mail to every single PCP in two healthcare districts, and the answers

were received by the same medium. It was also distributed to the HP and R of the two reference hospitals, and in both cases the responses were collected in person. The survey was carried out between May and September 2009.

Sample size calculation

Starting with the total population of providers in the included centres, 151, and assuming that the proportion knowledgeable of the protocol would be around 73%, to make a ratio estimation for the finite population with a 95% confidence interval, the resulting sample size was 101; in the end, 109 subjects were surveyed. The obtained sample was stratified in proportion to the number of professionals in each category.

Statistical data analysis

We started by doing a descriptive analysis of the cases, calculating averages and standard deviations for quantitative variables and absolute and relative frequencies for qualitative ones. Descriptive statistics were done for the entire sample and for each professional category. Later on, we analysed potential differences in answering the questions of the survey as a function of sex and professional category. To study the relationship between qualitative variables, we applied the chi square test, correcting for continuity in 2x2 tables. For numerical and quantitative variables we applied Student's t-test or analysis of variance (ANOVA). The critical p-value was set to $p < 0.05$. The analysis of data was done using the statistical software package SPSS[®] 15.0.

Ethical considerations

The study protocol was approved by the Committee for Clinical Ethics and Research of the healthcare districts involved, which participated in the definition and design of the study, the analysis and interpretation of data, and the drafting and editing of the text. There is no prior agreement with the companies whose products are mentioned in this work. There is no conflict of interest in relation

Table 1. Relevant aspects of the "childhood fever syndrome" protocol	
Fever	<ul style="list-style-type: none"> • Rectal temperature above 38 °C • Axillary temperature above 37.3 °C
Thermometer type	<ul style="list-style-type: none"> • Digital • Mercury or tympanic
Antipyretic measures	<ul style="list-style-type: none"> • Use of physical measures • Antipyretic medication: first choice, paracetamol, second choice, ibuprofen. No alternating of antipyretics
Fever without a source (FWS)	<ul style="list-style-type: none"> • Acute process in which the aetiology of the fever cannot be identified after making an assessment and a careful physical examination
Correct application of rating scales depending on the age of the child	<ul style="list-style-type: none"> • YIOS in children younger than 3 months • Yale for ages 3 to 36 months
Complementary tests	<ul style="list-style-type: none"> • Urine test strip in children younger than 1 year • In infants younger than 6 months, microscopic urinalysis and bag urine culture • Other: complete blood count, blood culture, chest X-rays, CSF analysis
Intervention with the infant 1-3 months of age	<ul style="list-style-type: none"> • In PC, if no source is found refer to a hospital • In the emergency room, perform YIOS rating and complementary tests depending on the result of the former
Complementary laboratory testing	<ul style="list-style-type: none"> • In PC: urinalysis and complete blood count during centre working hours. In the emergency room or the hospital, as soon as possible • In PC: appropriate imaging techniques during centre working hours. In the emergency room or the hospital, as soon as possible • In PC, emergency room or hospital: negative results in 24 hours and positive results in 48 hours • CSF test as soon as possible
Clear and detailed recording of performed actions in clinical chart	
Normal temperature ranges	
Measurement site	Normal range
Rectal	36,6-38,0 °C
Tympanic	35,8-38,0 °C
Oral	35,5-37,5 °C
Axillary	34,7-37,3 °C
PC: Primary care. LCR: cerebrospinal fluid.	

to this project. This work was not funded by any subsidies or grants.

RESULTS

Knowledge of what is considered as fever and recommendations given to caregivers by PCP, HP and R

Some of the answers to the required questions about the definition of fever, thermometer use,

recommendations of antipyretic measures, and their frequency are summarised in [Table 2](#).

Most of the surveyed providers had adequate knowledge of the rectal and axillary temperatures that are considered to be fevers, although 39 of them (35.8%) consider that an axillary temperature of 38 °C in the patient constitutes a fever.

The correct definition of 37.5 °C axillary temperature and 38 °C rectal temperature was chosen by 49 of the surveyed participants (44.9%): 29 female

Table 2. Which temperature do paediatricians consider is a fever, and what are their recommendations to parents?	
Question	n (%)
You would define fever as: a rectal temperature equal to or above	
37 °C	1 (0,9)
37,5 °C	19 (17,4)
38 °C	79 (72,5)
Respondent did not answer	10 (9,2)
You would define fever as: an axillary temperature equal to or above	
37 °C	17 (15,6)
37,5 °C	52 (47,7)
38 °C	39 (35,8)
Respondent did not answer	1 (0,9)
Which thermometer do you recommend to parents?	
Digital	86 (78,9)
Temporal	1 (0,9)
Tympanic	6 (5,5)
Mercury	6 (5,5)
Any	7 (6,4)
None	1 (0,9)
Respondent did not answer	2 (1,8)
Which one do you think they tend to use?	
Digital	70 (64,2)
Temporal	6 (5,5)
Tympanic	1 (0,9)
Mercury	16 (14,7)
I don't know	16 (14,7)
Do you recommend physical measures to manage fever (light clothing, taking baths, etc. etc.)?	
Yes	
No	1 (0,9)
Respondent does not answer	6 (5,5)
Which antipyretic medication do you recommend first?	
Any	11 (10,1)
Ibuprofen	5 (4,6)
Paracetamol	87 (79,8)
Respondent does not answer	6 (5,5)
Do you usually recommend alternating between ibuprofen and paracetamol for fever?	
To all patients	1 (0,9)
To most patients	9 (8,3)
For specific cases	83 (76,1)
Never	16 (14,7)

(42.6%) and 17 (47.2%) male, with no statistically significant differences found between providers of different sexes or job titles.

The recommendation of thermometer type and antipyretic measures adhered to what was indicated in the FP.

A single site is recommended for the purposes of taking the temperature by 62 of the respondents

(56.9%), out of which 32 are PCP (47.8%), 9 HP (50%) and 21 R (87.5%), while 37 (33.9%) recommend two sites, of which 31 are PCP (46.3%), 4 HP (22.2%) and 2 R (8.3%); there are statistically significant differences between the different professionals ($p < 0.05$).

Starting treatment with antipyretics when there is an axillary temperature of 38 °C or higher was

recommended by 67.8% of PCP, 66.7% of HP and 91.7% of R, and most HP (83.4%) and R (91.7%) did not answer in regards to the rectal temperature. A higher proportion of PCP answer this question (50.7%), and are divided between those who administer antipyretics starting at 38 °C (52.9%) and those who start at 38.5 °C (38.2%). When it comes to the recommendations for treatment with antipyretics depending on the temperature, the site where the temperature is to be measured and the type of thermometer to be used, there are no significant differences between sex groups or professional groups.

Incidence of the FWS diagnosis

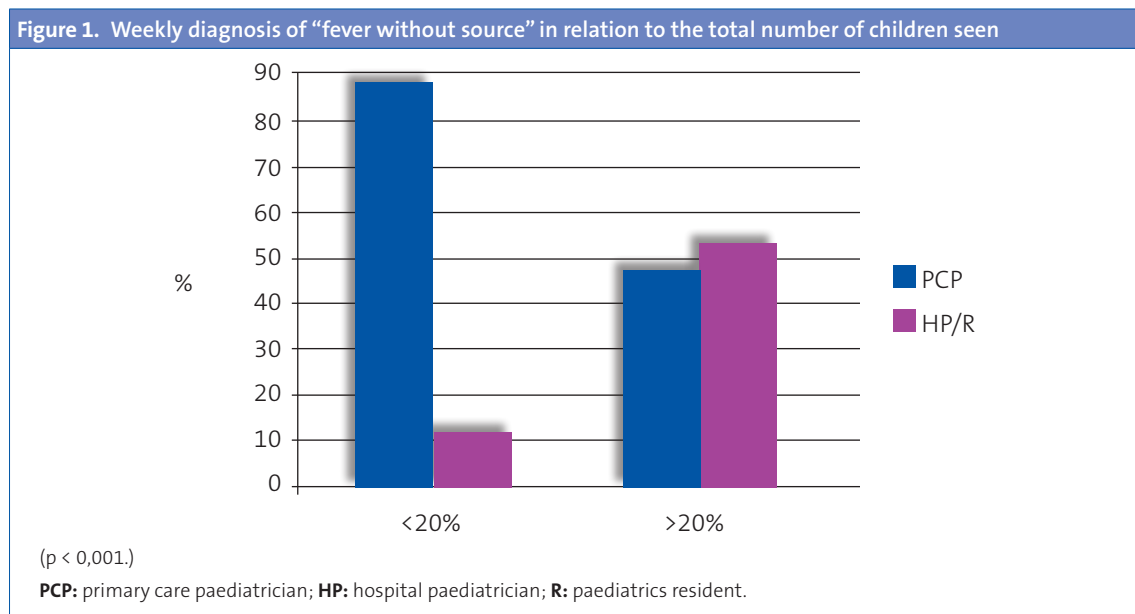
A hundred respondents (91.7%) agree with the definition of FWS given in the questionnaire.

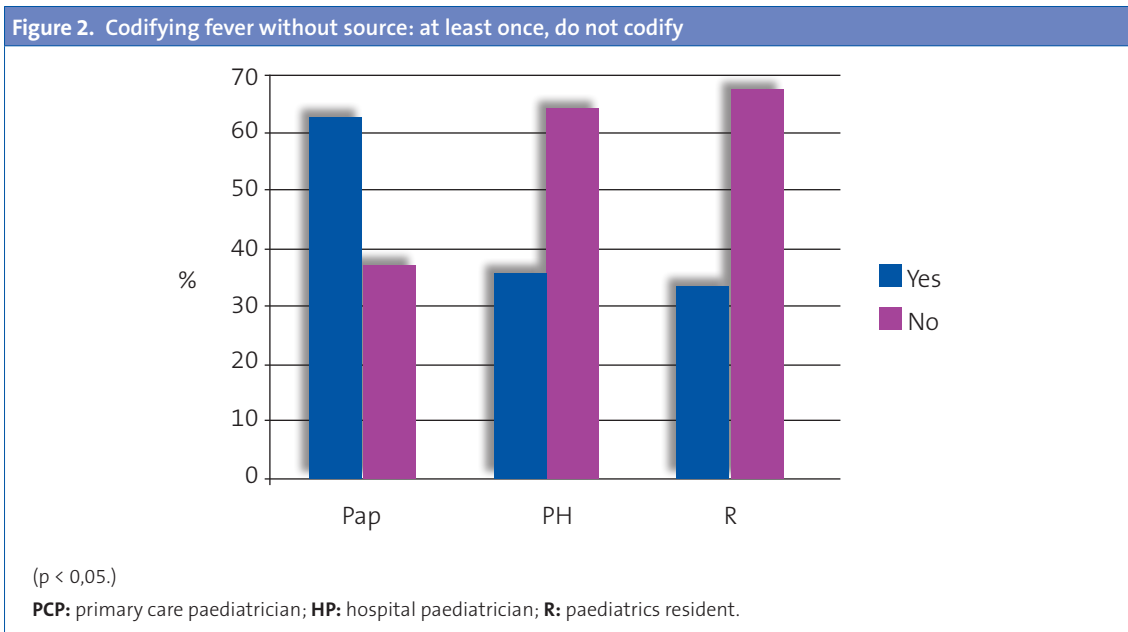
When it comes to estimating the number of FWS diagnoses in comparison to other diagnoses, 32 respondents (33.3%) estimate that they amount to 5% of the diagnoses, 22 (22.9%) that they are between 6 and 10%, 16 (16.7%) between 11 and 20%, 20 (20.8%), between 21 and 30%, and 6 (6.2%) make estimates over 30%. Thirteen respondents (11.9%) did not answer this question. There were no statistically significant differences between

both sexes, but there were between professional categories (Fig. 1): HP and R diagnose FWS more frequently than PCP, and the difference is statistically significant ($p < 0.001$). When asked whether they codify FWS according to the ICD-9, 21 (19.3%) answer yes, 34 (31.2%) sometimes, and 50 (45.9%) never; there are no statistically significant differences based on sex, but there are among professional categories (Fig. 2), with HP and R codifying it least frequently.

Registro de la exploración clínica y acceso Documentation of the clinical examination and accessibility of complementary tests

Out of all the respondents, 106 (97.2%) report documenting the assessment of fever in the clinical chart, with 67 of them (61.5%) using the Young Infant Observation Scale (YIOS) or the Yale Observation Scale, of which 30 are PCP (44.8%), 14 HP (77.8%) and 23 R (95.8%). HP and R use these scales more than PCP, a difference that is statistically significant ($p < 0.001$). Also, 59 respondents (54.1%) reported using the traditional rating scale (good, fair, and poor general health status), out of which 48 are PCP (71.6%), 6 HP (33.3%), and 5 R (20.8%); the PCP use it more often than the HP and





the R and the difference is statistically significant (p < 0.001).

The availability of complementary tests (CT) to the different providers in terms of the time it takes to get the results back is shown in Table 3, which all of them can get immediately.

Knowledge and application of the “childhood fever syndrome” protocol

The CT requested for children younger than six months out of the urine tests available for the first year of life were:

- Urine test strip: requested by 100 (95.2%) of the participants, out of which 60 are PCP (89.5%), 16 HP (88.9%), and 24 R.

Table 3. Time it takes to receive complementary test results

	PCP n (%)	HP/R n (%)	p
Tira reactiva			
Day	66 (98,5)	36 (85,7)	
No answer	1(1,5)	6 (14,3)	
Complete blood count			
< 24 hours	2 (3)	35 (83,3)	< 0,001
> 24 hours	60 (89,5)	1 (2,4)	
No answer	5 (7,5)	6 (14,3)	
X-rays			
< 24 hours	46 (68,6)	36 (85,7)	< 0,001
> 24 hours	21 (31,4)	–	
No answer	–	6 (14,3)	
24 hours			
48 hours	–	5 (11,9)	<0,001
> 72 hours	3 (4,5)	14 (33,3)	
No answer	59 (88)	17 (40,5)	
No contestan	5 (7,5)	6 (14,3)	

PCP: primary care paediatrician; **HP:** hospital paediatrician; **R:** paediatrics resident.

- Urine culture: requested by 45 (42.8%) of the respondents, of which 28 are PCP (41.8%), 9 HP (50%) and 8 R (33.3%).

The requested tests for the 6 to 12 month age group are:

- Urine test strip: requested by 105 (100%) of the respondents, of which 66 are PCP (98.5%), 16 HP (88.9%) and 23 R (95.8%).
- Urine culture: requested by 13 (12%) of which 4 are PCP (22.2%), 1 HP (4.2%) and 8 R (11.9%).

There are no statistically significant differences between professional categories for the tests noted above (Table 4). In addition to urine tests, 14 of the respondents (12.8%) request other CT: 6 women and 8 men, of which 9 are PCP (13.4%), 2 HP (11.1%) and 3 R (12.5%). These tests are: complete blood count (4), blood chemistry test (2), blood culture (1), x-rays (Rx) (2) and clinical x-rays (1), serology (1), unspecified (2) and depending on the general health status of the child (1).

In the opinion of 50 PCP (74.7%), the adequate intervention for an infant 1 to 3 months of age presenting with FWS would be referral to the hospital, and 12 of these PCP (17.9%) would either do CT or follow up 24 hours later; four (6%) would not take any of the suggested actions, and one (1.5%) did not answer this; 11 HP (64.7%) and 20 R (83.3%) would request CT, one HP (5.5%) would follow up within 24 hours, and six HP (33.3%) and four R (16.7%) would admit the child to the hospital. One HP did not answer.

Eighty-six of the respondents (78.9%) know the FP, of which 52 are PCP (77.6%), 16 HP (88.9%) and 18 R (75%). There were no statistically significant dif-

ferences between different sexes or types of provider.

Out of the 86 respondents (78.9% of the total) who know the FP, 77 (89.5%) believe that it is applicable to clinical practice to various extents; thus, 60 (77.9%) believe that it applies to all clinical practice, 14 (18.2%) that it only applies to the emergency room, and 3 (3.9%) that it applies only to the hospital; 9 respondents (10.6%) believed that it did not apply at all. There are no statistically significant differences based on sex or professional category.

Of the 60 that believe that the protocol is applicable, 37 (61.7%) implement it without exception, 19 (31.7%) sometimes, and 2 (3.3%) never do. Two of the respondents did not answer. There are no significant differences between sexes or professional categories.

DISCUSSION

This work has evaluated the various responses of paediatricians in both healthcare environments (primary care and hospital care) and also of paediatric residents R, working in two healthcare districts, and has used the FP as a basis for comparison.

There is a higher degree of agreement on the definition of fever based on the rectal temperature (72.5%) than on the axillary temperature (47.7%), if we put together the data of respondents choosing both temperatures, 37.5 °C in the underarm and 38 °C in the rectum, the percentage of those answers is close to those that pick an axillary

Table 4. Urine test requests made by respondents

Age group	Yes (%)	No (%)	NA
< 6 months			
Urine test strip	100 (95,2)	5 (4,8)	4
Urine culture < 6 m	45 (42,8)	60 (57,2)	4
6 months to 1 year			
Urine strip test	105 (100)	–	4
Urine culture	13 (12)	95 (88)	1
There is no difference between professional categories in the request of urine tests in compliance with the protocol. NA: no answer was provided.			

temperature of 37.5 °C (44.9%). There is ample agreement in regard to recommending the use of the digital thermometer (79.8%), and when it comes to the recommended site for measuring body temperature, PCP indicate more than one, although most of them recommend the underarm, in contrast to HP and R, who recommend a single site, the underarm.

Despite the controversy that they cause and the scant evidence supporting their effectiveness, physical measures²⁶⁻²⁸ are recommended by a vast majority of respondents (93.6%), and in terms of the use of antipyretics, they recommend paracetamol first (78.9%) in both in agreement with the FP²⁵, a fact that does not fit marketing statistics or published research, which document an equal or even higher consumption of ibuprofen^{26,27,29,30}.

The answer choice marked most frequently and by a high percentage of providers is the recommendation of alternating antipyretics in specific cases (76.1%) even though this is a contested practice^{27,30,31}, one, however, that appears to be widespread; in fact, our data seem to confirm this fact. When it comes to recommending antipyretics depending on the temperature, there is a disparity in the use of these medications, and prescription starts at an axillary temperature of 38 °C; the PCP who recommend two temperature-taking sites prescribe antipyretic medication at an axillary temperature of 38 °C and a rectal temperature of 38.5 °C. Only three respondents state that the general health status of the child is a criterion in the prescription of antipyretics.

The points we have presented this far (definition of fever, recommendations) are particularly important, since they reflect the information conveyed to parents.

There is widespread agreement with the stated definition for FWS (91.7%), yet there is a great variability when it comes to diagnosing it. HP and R diagnose more FWS cases on a weekly basis than PCP. At any rate, it would be difficult to get to know the actual number of diagnoses, since only

19.3% codify it, sometimes up to 31.2%, with PCP codifying it most frequently.

There is frequent documentation of assessments (97.2%) and the level of use of rating scales is acceptable (61.5%), although the PCP use the YIOS or Yale scales less often than the traditional one (71.6%), the use of each of the scales depending on the child's age is low (23.5%).

The use of CT on top of the clinical history and examination is fundamental for making decisions regarding FWS. The accessibility of these examinations poses a clear hurdle to the implementation of the FP, since with the exception of the urine test strip, PC have limited access to the CT. For tests that may be decisive in making a diagnosis, only 3% of PCP receives complete blood count results within the day, and only 4.5% report getting the urine culture in 48 hours, 31.4% of PCP do not even get a simple Rx within the day.

A considerable majority of providers know the FP, since 78.9% of the respondents answered in the affirmative. This fact is at odds with the implementation of the protocol if we take into account the answers to some of the other questions, for instance, 49 (44.9%) of those reporting knowledge of the protocol give a correct definition of fever. As for the CT, we evaluated requests for the earliest and most accessible tests by the three types of providers involved in the study, as is the case of urine tests: the urine culture is requested more often in children younger than six months, but only about 42.8% do so (it should be 100%), and this rate drops for children between 6 and 12 months of age (12%), with the urine test strip being used more often in this age group, a test that is more appropriate and that is less useful in children younger than six months, although it is used in the latter age group (95.2%) almost as often as in children 6-12 months old (100%). The request for other important CT in the FP, such as the complete blood count, is quite infrequent, as only 12.5% would request any of these other tests. The wording of the question may bias respondents toward reporting requests for urine tests rather than any other CT, although the latter option is also avail-

able as an answer. Still, it could also be argued that in addition to the child's age, the information gathered from the clinical examination should be considered.

The response to infants 1-3 months of age depends on what is available and also tends to adhere to the FP; in fact, HP and R apply the protocol differently as would be expected from the broader resources available in the hospital or the emergency room compared to primary care settings, which poses limitations when it comes to its application in the latter setting (lower availability); thus, it could be hard to manage a presenting fever without CT and based only on the clinical evaluation without incurring in serious risks, which would account for the different attitudes of the PCP, who would tend to refer to the hospital, and of the HP and R, who would request CT.

In addition to the obstacles to the implementation of the protocol noted above, 10.6% of the respondents who know it do not believe that it applies to clinical practise, regardless of the healthcare setting, and among those who believe it is applicable, only 37 of them (61%) implement it every time, which would come down to 43.1% of those aware of it and it would be an even smaller proportion of the total (33.9%), which would be a very low rate of implementation for a protocol designed to improve clinical practise and reduce its variability.

BIBLIOGRAPHY

1. Fiebre. Guías Clínicas [en línea] [consultado en 06/2009]. Disponible en www.fisterra.com/guias2/ fiebre.asp
2. Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo. Estrategia comunitaria sobre el mercurio, Bruselas 28.01.2005. COM (2005) 20 final [en línea] [consultado en 06/2009]. Disponible en <http:// europa.eu/scadplus/leg/es/lvb/l28155.htm>
3. Community Paediatrics Committee. Canadian Paediatrics Society. Temperature measurement in paediatrics. Reaffirmed in February 2009 [en línea] [consultado en 06/2009]. Disponible en www.cps.ca/ ENGLISH/statements/CP/cp00-01.htm

Conclusions

There seems to be little agreement when it comes to providing a definition of fever to caregivers, as well as in implementing the protocol, although there is general agreement on the recommendations regarding thermometers and the treatment of the fever, both physical and pharmacological. There is wide variability in the estimated frequency of FWS diagnoses between providers, with higher estimates among those working in a hospital setting. PC providers have very low access to complementary tests, which does not facilitate the implementation of the protocol. Although the protocol is widely known, its implementation is infrequent.

CONFLICTS OF INTEREST

One author (MER) is employed with funding provided by the Instituto Carlos III. Part of this manuscript was presented orally during the 59 National Congress of the Spanish Association of Pediatrics in Maspalomas (Gran Canaria) in June 2010.

ACRONYMS

PC: primary care • CT: complementary tests • FWS: fever without source • PCP: Primary care paediatrician • FP: childhood fever syndrome protocol • HP: hospital paediatrician • R: paediatrics resident • Rx: x-ray • YIOS: Young Infant Observation Scale.

4. Fever illness in children. Assessment and initial management in children younger than 5 years. National Collaborative Centre for Women's and Children's Health, 2007 [en línea] [consultado en 06/2009]. Disponible en www.rcog.org.uk:1-3
5. Khalert CH, Nadal D. Acute fever in infants. *Ther USMC*. 2006;63(10):659-65.
6. Bauer Izquierdo S, Díez Domínguez H, Ballester R, Ballester A. Persistencia de la fiebre fobia a pesar de la evidencia científica. *Acta Pediatr Esp*. 2009;67:578.
7. Crocetti M, Moghbeli N, Serwint J. Fever phobia revisited: have parental misconceptions about fever changed in 20 years? *Pediatrics*. 2001;107:1241-6.
8. Daaleman TP. Fever without source in infants and young children. *Am Fam Physician*. 1996;54:2503-12.

9. Rodrigo Gonzalo-de-Liria C, Méndez Hernández M. Fiebre sin foco. AEP [en línea] [consultado en 08/2010]. Disponible en www.aeped.es/sites/default/files/documentos/5_0.pdf
10. Baraff LJ. Management of fever without source in infants and children. *Ann Emerg Med*. 2000; 36(6):602-14.
11. Mintegi Raso S, Benito Fernández J, García González S, Corrales Fernández A, Bartolomé Albistegui JI, Trebolazabala Quirante N. Patient demand and management in a hospital pediatric emergency setting. *An Pediatr (Barc)*. 2004;61:156-61.
12. Mintegi Raso S, Sánchez Echaniz J, Benito Fernández J, Vázquez Ronco MA, García Ribes A, Trebolazabala Quirante N. Use of a hospital pediatric emergency department during the night. *An Esp Pediatr*. 2000;52:346-50.
13. Alpern ER, Alessandrini EA, Bell LM, Shaw KN, McGowan KL. Occult bacteraemia from a paediatric emergency department: current prevalence, time to detection, and outcome. *Paediatrics*. 2000;106:505-11.
14. Sur DK, Bukont EL. Evaluating fever of unidentifiable source in young children. *Am Fam Physician*. 2007;75:1805-11.
15. Vacunas. El calendario Infantil. 40 años de cambios, 1962-2006. Sevilla: Consejería de Salud; 2006.
16. Committee on Infectious Diseases. American Academy of Pediatrics. *Pediatrics*. 2001;107:202-4.
17. Comité Asesor de Vacunas de la Asociación Española de Pediatría. Calendario vacunal de la Asociación Española de Pediatría 2003. *An Pediatr*. 2003;58:257-62.
18. Haddon RA, Barnett PL, Grimwood K, Hogg GG. Bacteraemia in febrile children presenting to a paediatric emergency department. *Med J Aust*. 1999; 170(10):475-8.
19. Kuppermann N. Occult bacteremia in young febrile children. *Pediatr Clin North Am*. 1999;46(6):1073-109.
20. Wilkinson M, Bulloch B, Smith M. Prevalence of Occult Bacteremia in Children Aged 3 to 36 Months Presenting to the Emergency Department with Fever in the Postpneumococcal Conjugate Vaccine Era. *Acad Emerg Med*. 2009;16(3):220-5.
21. Pratt A, Attia MW. Duration of fever and markers of serious bacterial infection in young febrile children. *Pediatr Int*. 2007;49(1):31-5.
22. Massin MM, Montesanti J, Lepage P. Management of fever without source in young children presenting to an emergency room. *Acta Paediatr*. 2006;93:1446-50.
23. Seow VK, Lin AC, Lin IY, Chen CC, Chen KC, Wang TL, et al. Comparing different patterns for managing febrile children in the ED between emergency and pediatric physicians: impact on patient outcome. *Am J Emerg Med*. 2007;25:1004-8.
24. Madsen KA, Bennett JE, Downs SM. The role of parental preferences in the management of fever without source among 3-to 36-month-old children: a decision analysis. *Pediatrics*. 2006;117:1067-76.
25. García Puga JM. Proceso Asistencial Integrado. Síndrome Febril en el Niño [en línea] [consultado el 06/2009]. Disponible en www.juntadeandalucia.es/salud/contenidos/procesos/docs/procesos_FIEBRE_NI%2525C3%252591O%255B1%255D.pdf
26. Giachetto G. Conducta de los pediatras frente a la fiebre. *Arch Pediatr Urug*. 2001;72(2):116-20.
27. Melamud A, Suwezda A, Matamoros R, Ringuet L. Indicación de antitérmicos por médicos pediatras, Internet como modalidad de recolección de datos. *Arch Argent Pediatr*. 2008;106:404-8.
28. Meremikwu M, Oyo-Ita A. Drugs and other methods for managing fever in children. *Cochrane Database of Systematic Reviews* 2000, Issue 3. Art. No: CD002241.
29. Hay AD, Costeloe C, Redmond NM, Montgomery AA, Fletcher M, Hollinghurst S, et al. Paracetamol plus ibuprofen for the treatment of fever in children (PITCH): randomised controlled trial. *BMJ*. 2008; 337: 729-33.
30. Erlewyn-Lajeneuse MDS, Coppens K, Hunt LP. Randomised controlled trial of combined paracetamol and ibuprofen for fever. *Arch Dis Child*. 2006;91:414-6.
31. Mayoral CE, Marino RV, Rosenfeld W, Greensher J. Alternating antipyretics: is this an alternative? *Pediatrics*. 2000;105:1009-12.

Appendix I. Questionnaire for professionals

1. Female/Male.
2. Primary Care Paediatrician/Hospital Paediatrician/MIR Medical Resident.
3. Would you define fever as: a **rectal** temperature equal to or above: 37 °C/37.5 °C/38 °C.
4. Would you define fever as: an **axillary** temperature equal to or above: 37 °C/37.5 °C/38 °C.
5. Which thermometer do you recommend to parents? Digital/Temporal/Tympanic/Mercury/Any/None.
6. Which do you believe are generally used? Digital/Temporal/Tympanic/Mercury/Any/I do not know.
7. Do you recommend physical measures to control fever? (dressing lightly, taking baths, intake of fluids ...)? Yes/No.
8. Which antipyretic do you recommend as a first choice? Any/Ibuprofen/Paracetamol
9. Do you usually recommend alternating ibuprofen and paracetamol to treat fever? In every case/ most cases/ specific cases/ never.
10. Starting at which temperature, at which body site, and measured with which thermometer do you recommend the use of antipyretics?
11. Fever without source is defined as “that fever for which an aetiology is not identified after making a careful assessment and examination”, do you agree with this definition? Yes/No.
12. Could you estimate an approximate percentage for the cases of fevers without source that you diagnose among all the children that you see in your practice each week? 1-5%/6-10%/11-20%/21-30%/31-40%.
13. Do you code the fever without source as ICD-91 780.6? Yes/No/Sometimes.
14. During the examination, do you document any assessment scales? Yes/No.
15. If you do, which scale or scales do you use? YIOS or Yale depending on age /Good, fair, or poor general health status /None/Other.
16. If you diagnose a fever without a source, what complementary test or exam do you request to start with? In children < 6 months: Urine test strip/Urine culture/Other. From 6 months to 1 year: Urine test strip/Urine culture/Other.
17. How long does it take for you to receive the results of a complementary test? Less than 24 h/24 h/48 h/72 h/ Others, for: Urine strip/Urine culture/ Complete blood count/ X-rays.
18. What do you do for children presenting with fever without source? (answer only one): Complementary tests/ Follow-up in 24 h/Referral to hospital/Admission to hospital /None/Other.
19. Do you know the “childhood fever” protocol? 2: Yes/No.
20. If you know it, do you think that it applies to everyday practice? Yes/ No/ Only to the Emergency Room/ Only to the Hospital.
21. If you think that it is applicable, do you follow it? Yes/ No/ Sometimes/ Never.

¹ICD: International Classification of Diseases, it appears once a diagnosis is entered in DIRAYA, the electronic medical history database.

²Healthcare protocols of the Department of Health.